

7730

2

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

NOCHE DE FÉRIA

PASILLO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

CARLOS OLONA DI-FRANCO

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ.



MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS.—2—2.º

1888.

17

AUMENTO AL CATALOGO DE 1.º DE JULIO DE 1887.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Abismo sin fondo.....	1	D. E. Zumel.....	Todo.
Con el agua al cuello.....	1	E. Navarro.....	»
De contrabando.....	1	M. de Larra y E. Gullón...	»
Dos pájaros de un tiro.....	1	Sres. Larra y Gullón.....	»
El conde de Orgaz.....	1	A. Alejandro Pérez.....	»
El final del drama.....	1	Emilio Alvarez.....	»
Entrar por el aro.....	1	José Morte.....	»
La donna é mobile.....	1	Francisco J. Santero.....	»
Ladrones.....	1	Ricardo Blasco.....	»
La estatua ecuestre.....	1	Enrique Gaspar.....	»
Las bodas.....	1	Cid Rodriguez.....	»
Los dos colosos.....	1	Manuel Izquierdo.....	»
Manzanilla y Dinamita.....	1	M. Echegaray.....	»
Pelaez.....	1	José Caldeiro.....	Mitad.
Razones de familia.....	1	E. Navarro Gonzalvo.....	Todo.
Sermón y conquista.....	1	Luis Negrón.....	»
Una señora en un tris.....	1	Perrin y Palacios.....	»
¡Viva España!.....	1	M. Echegaray.....	»
Ángel caído.....	3	Francisco Peguezuelo.....	»
Desagravio y aviso ó La mujer!	3	Luis Negrón.....	»
El comité de salud pública.....	3	Rosendo Arus.....	»
El hijo de hierro y el hijo de carne	3	J. Echegaray.....	»
Fuego de paja.....	3	F. J. Santero.....	»
La ola.....	3	Enrique Gaspar.....	»
La souris.....	3	Edouard Pailleron.....	»
Locura de un sueño.....	3	J. Bohigal.....	»
Meterse a redentor.....	3	Miguel Echegaray.....	»
Serafina.....	3	Enrique Gaspar.....	»

ZARZUELAS.

Aguas azotadas.....	1	D. Fernz. Caballero.....	M.
¡Ay, amor cómo me has puesto!..	1	Tomás Gómez.....	M.
Barba azul, petit.....	1	Mangiagalli.....	M.
Bon-Amema.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Canutito.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Casa editorial.....	1	Arniches, Cantó y Taboada.	L. y M.
Chateau Margaux.....	1	Fernandez Caballero.....	M.
Con la miel en los labios.....	1	Sánchez Peña y Comez.....	L. y M.
Don Dinero.....	1	Perrin y Palaejo.....	L.
Efectos de la gran vía.....	1	Rafael M. Liern.....	L.
El Bazar H.....	1	M. Fernandez Caballero...	M.
El desenlace de un drama.....	1	R. L. Palomino de Guzmán.	L.
El doctor Faustito.....	1	Tomás Gómez.....	M.
¡¡Era ella!!.....	1	J. Maestre y L. Conrotte..	L. y M.
El siglo de las luces.....	1	E. Navarro.....	L.
El Sr. Gallina.....	1	Segovia y Taboada.....	L. y M.
El Sr. Ju z.....	1	Rafael Taboada.....	M.
El sistema decimal.....	1	Tomás Gómez.....	M.
El tío en Indias.....	1	Manuel Nieto.....	M.
En las ventas.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Entre primos.....	1	L. Larra y F. Gómez.....	L. y M.
En un lugar de la Mancha.....	1	Larra y Arnedo.....	L. y M.
Isabel y Marsilla.....	1	A. M.ª S. y R. Taboada...	L. y M.
La boda de la Polonia.....	1	Emilio Alvarez.....	L.
La Chiclanera.....	1	M. Fernz. Caballero.....	M.
La cruz de San Lucas.....	1	E. y C. Navarro.....	1/2 L.
La niña de los lunares.....	1	Tomás Gómez.....	M.
La perla Malagueña.....	1	Tomás Gómez.....	M.
La pequeña vía.....	1	Tomás Gomez.....	1/3 M.

NOCHE DE FÉRIA



NOCHE DE FÉRIA

PASILLO CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

CARLOS OLONA DI-FRANCO

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

Estrenado en el Teatro de Recoletos el 11 de Junio de 1888.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.

Atocha, 100, principal.

1888.

PERSONAJES.

ACTORES.

LA PACA.....	SRTA. SEGOVIA.
DOÑA RAMONA.....	SRA. VELA.
DON CIRILO COLMENA.....	SR. RUIZ.
DON CÓSME.....	OLONA.
JUANITO.....	RIQUELME.
EL MANOLO.....	CARRERAS.
EL TIO PÁNFILO.....	RAMIRO.
UN ARAGONÉS, vendedor de rosquillas.....	GALÁN.
EL HOMBRE DE LA BARRACA	CASAS.
UN MOZO DE CAFÉ.....	MUÑOZ.
UN AMA DE CRIA, con un niño en mantillas.....	»
UN GRANUJILLA, diez años to- do lo más.....	NIÑO MARTÍN.
Señoras, caballeros, chulos, chulas, vendedores, chicos, etc.	

Época actual en Madrid y durante la fêria.

Por derecha é izquierda la del público.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO UNICO.

Es de noche. Á la derecha del público, primer término, se halla la entrada de la barraca-café. Sobre dicha entrada y en una tela blanca, se lee la palabra CAFÉ. Junto á este letrero un gran farol de aceite. Inmediatos á la barraca varios veladores pequeños. En ese mismo lado, y en segundo ó tercer término, un puesto de castañas y nueces con una bujía encendida clavada en uno de los sacos y rodeada de un papel de estraza para evitar la acción del aire. Á la izquierda, primer término, una puerta sobre cuatro escalones perteneciente á la barraca donde ensoñan la mujer gorda. Colgado á la derecha de la puerta, y dando frente al público, hay un gran lienzo en donde se ve pintada una mujer muy gruesa, levantándose el vestido y enseñando parte de la pantorrilla. Sobre la puerta de la barraca dos farosillos encendidos. En segundo término un puesto de frutas. Mas allá un letrero que dice: PANORAMA. Á lo lejos profusión de luces colocadas en diferentes y variadas instalaciones propias de una feria, etc., etc.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telón los veladores del café están ocupados para varias personas. **EL MANOLO** está sentado en el velador mas cercano al proscenio. **UM MOZO** recorre las mesas sirviendo. **EL CASTAÑERO** está junto á su puesto de castañas y nueces. En la puerta de la ba-

raca de la mujer gorda está **EL HOMBRE** que se dirige á un grupo de curiosos estacionados frente á dicha puerta. **EL ARAGONÉS**, vendedor de rosquillas, que viste como los campesinos aragoneses, lleva al brazo izquierdo una cesta llena de rosquillas, sobre el hombro derecho una balanza, y sujeto á la cesta un farolillo encendido. Recorre la escena pregonando. Vendedores en sus puestos, gente que pasea. Algarazara y animación.

ARAG. (Vendedor de rosquillas.) (Pregonando.) ¡De yema y á *probálas!* ¡De yema!

CAST. ¡La castaña, la nuez!... ¡El castañero!...

CANTO.

GENTE QUE PASEA. Tiene mil encantos
esta algarabía
que produce siempre
goces y alegría.
Música y jaleo
se oye por demás,
¡si unos gritan mucho
otròs gritan más!

EL HOMBRE DE LA BARRACA. (Al grupo de curiosos)

¡Medio real
cuesta no más
el fenómeno mas grande
que hubo jamás!
Pueden entrar
sin dilación
que tan buena y tan barata
no hay diversión.

—
¡Medio real
cuesta no más!

GRUPO DE CURIOSOS. Ya me está picando

la curiosidad.
Fuerza es que veamos
tal monstruosidad.
Si es una gordura
tan fenomenal,
bien vale la pena
por medio real.

CAST.

¿Quién va á comprar?
vamos á ver!
¿Á quién doy la gran castaña?
la buena nuez!

GENTE QUE PASEA.

¡Gran placer me causa
tanta animación,
todo es algazara,
todo diversión!
Noches como esta
no hay que despreciar,
todos sus placeres
hay que aprovechar.

ARAG.

¡Otra y qué Dios!
¡No hay que *dicir!*...
Son de yema, y á *probálas*
pueden *vinir!*

¡Otra y qué Dios!
¡No hay que *dicir!*

CORO.

¡No hay que dudar!
no hay que *decir!*...

(En este momento el hombre de la barraca hace sonar una campana que ha de estar colgada en lo alto y fuera de la puerta. La orquesta apiana y todos miran con curiosidad hacia él.)

HOMBRE. (Mostrando una cinta de cuatro palmos de longitud.—Hablando y pregonando.) ¡Y para que se convenzan ustedes, esta

es la medida de lo ancho de la pantorrilla, señores!
¡Medio real nada más! (Vuelvo á hacer sonar la campana
repetidas veces —Fuerte en la orquesta.)

CORO. (Riendo.) ¡Já, já, já, já!
¡Jí, jí, jí, jí!
¡No hay qué dudar!
¡No hay qué decir!
¡Más distracción,
no hay qué pedir!
¡Voces aquí!
¡Voces allá!
¡Gran diversión!
Qué bueno val

(El Aragonés, vendedor de rosquillas, desaparece.)

HABLADO.

HOMBRE. (Á la gente.) ¡Adentro, señores, adentro! ¡Medio real
nada más! (Entran algunos en la barraca y el hombre también).

MANOLO. (En la mesa cercana al proscenio.) ¡Y la Paca sin venir!...
Ya hace una hora que aguardo y ¡ná! Pero qué *des-*
agraacias son *toas*, hombre! ¡Yo que la he *citao* aquí
pa convidarla y que pagara ella el gasto... y no viene!
... ¡Luego dirán que las mujeres!... ¡Si lo ponen á
uno en *cáa* compromiso!... ¡Y lo que es yo no pago!
Estaría *güeno* que yo pagara... no teniendo dinero,
mayormente... ¡Sería la primera vez de mi vida, hom-
bre!... (Mirando al mozo que está de pie al lado de otra mesa.)
Ayi está el camarero... ¡Bah! Yo me las *guiyo*. *Pue*
que no me vea... (Se levanta y da dos pasos para irse al
tiempo que el mozo lo mira y va hacia él.)

MOZO. ¡Chist! ¡Eh! ¡Joven!

MANOLO. (Ap. deteniéndose.) ¡Maldito sea! (Al mozo.) Qué se ofrece?

MOZO. Nada, que... que sin duda se va usted distraído, y...

MANOLO. Distra... ¿qué? Distraaa...

MOZO. (Terminando la palabra)... Ido.

MANOLO. No, hombre, no me he ido... Pero me voy, vaya si me voy! (Va á irse.)

MOZO (Deteniéndolo.) ¡Chist! ¡Oiga usted!

MANOLO. ¿Pero qué hay?

MOZO. Que me tiene usted que pagar el gasto de dos reales!

MANOLO. ¿Dos reales? (Después de mirarlo un momento.) ¿Ha dicho usted dos reales?

MOZO. ¡Sí, señor! ¿Es usted sordo?

MANOLO. ¡No *saltere* usted, hombre! Yo daré los dos reales ahora mismo... pero me va usted á hacer un favor.

MOZO. ¿Cuál?

MANOLO. (Muy serio.) Me va usted á prestar media peseta *pa* dar los dos reales, porque no *yevo* suelto.

MOZO. ¡De mí no se burla nadie!

MANOLO. ¡No *chiye* usted, hombre!

MOZO. ¡Y me pagará usted enseguida!

MANOLO. ¡No *pué* ser!

MOZO. ¡Pues llamaré al amo!

MANOLO. Sí, hombre. ¡Á ver si ese me da la media peseta!...

MOZO. (Marchándose de prisa.) ¡Ahora verá usted!

MANOLO. ¡Y *tó* esto por no haber *venio* la Paca!... ¡En cuanto la vea la voy á dar así (Acciona un revés.) una *manguzá* que la descoyunto! (Se va corriendo por la izquierda.)

ESCENA II.

MUSICA.

LA PACA, tipo de criada muy chula. Sale por el foro derecha.

CANTO

Aunque soy una criada
ya hace un año con un mes,
á la legua se comprende
que no lo debiera ser...
Porque tengo buenas prendas

y no valgo *pa* servir...
que yo quiero ser servida,
pues soy hija de *Madri*.

¡Maldita suerte mía
que todo el día
fregando estoy!

Valiendo lo que valgo
nunca yo salgo
de lo que soy!

¡Maldita suerte mía!
Válgame Dios!

¿Cuándo vendrá aquel día
de bendición?

—
Tengo un chulo que me adora,
pero el pobre está muy mal,
y que tiene mucha gracia
pero que no tiene un real.
Él me dice que lo quiera,
que el *parné* lo buscará,
ya hace un año que lo busca...
busca... busca... y nada más. (Con intencion.)

¡Maldita suerte mía!
¡Válgame Dios!
etc., etc.

ESCENA III.

DICHA, JUANITO.—Es joven, y en su modo de ser y hablar revela un carácter tímido. Sale foro derecha.

HABLADO.

JUANITO. (Mirando con recelo á todos lados.—Á Paca á me dia voz.)—
¡Paca! ¡Paquita!

PACA. (Viéndolo.) ¡Señorito Juan! (Yendo á él.)

JUANITO. Te he visto cruzar hacia aquí, pero iba con mi padre...

PACA. ¿Con el prestamista?

JUANITO. Justo. Le he dado esquinazo y vengo corriendo á preguntarte por...

PACA. Ya comprendo. Pues... está *güeno*, muy *güeno*.

JUANITO. ¿De veras? ¡Oh felicidad! ¡Ay Paca! Has de saber que mí padre, creyéndome soltero, me quiere unir á otra mujer!... ¡Conque figúrate! ¿Cómo confieso yo que, aprovechando un viaje de D. Canuto, me he casado en secreto con su hija?

PACA. Pues yo lo charlaría *tóo*. *A la fin y á la postre* se ha de saber...

JUANITO. Pero... Como á raíz del matrimonio sucedió que... En fin, que tuvimos un hijo.

PACA. Sí, ya lo sé.

JUANITO. ¡Y como yo soy tan tímido!...

PACA. ¡Vaya una timidez!

JUANITO. Y mi padre tan bárbaro .. que si supiera mi secreto enlace y la existencia de un niño, sería muy capaz de matarme á mí, al niño y á mi mujer!

PACA. ¡Ay, qué tío!

JUANITO. No, si es mi padre.

PACA. Qué tío bárbaro, quiero *ecir*.

JUANITO. Ah, mucho. En ese particular no hay quién le gane.

PACA. Lo creo.—¿Y su mujer de usted?

JUANITO. Pensando siempre en nuestro hijo, que gracias á los humanitarios sentimientos de tu ama Doña Ramona... ¡Pobre angelito!... (Con júbilo.) ¿Y qué tal? ¿Se ríe? ¿Se ríe ya?

PACA. ¿Quién? ¿Doña Ramona?

JUANITO. No, mujer, el niño.

PACA. ¡Ah! Yo no estoy cierta si se ríe ¿sabe usted? Pero lo que es llorar... llora. ¡Vaya!

JUANITO. Es natural, llora su desgracia el angelito.

PACA. Sobre *tóo* por las noches.

JUANITO. ¡Claro, las noches son tan tristes!...

PACA. Muy tristes, sí, señor. ¡Sobre *tóo pa* mí que duermo

al lao del niño y no *pueo* pegar los ojos con sus *berrios*!

JUANITO. Bien, Paquita, ten paciencia. Ya ves, eso prueba que el niño es listo, espavilado, y...

PACA. ¡Y tan *espavilao!*... ¡cómo que no duerme! ¡Si no fuera porque me acuerdo de *ustés* .. y me aguanto!...

JUANITO. ¡Ay, Dios te lo pague!

PACA. Porque lo que es de aquel mantón de Manila que usted me prometió, ni siquiera me acuerdo.

JUANITO. (De repente, volviéndose la espalda.) Vaya, adios.

PACA. ¿Se marcha usted?

JUANITO. Voy á reunirle con mi padre.

PACA. (Ap.) (No quiere hablar del mantón.)

JUANITO. ¡Y ruega á Dios que pronto pueda abrazar á mi mujer y á mi hijo!

PACA. ¡Ojalá sea mañana!... Y no lo digo por el mantón de Manila.

JUANITO. (Marchándose.) Ya lo sé. ¡Vaya, adios, adios! (Se va por la derecha.)

PACA. ¡Me *paee* que este señorito es tan tímido como yo! (Queda mirando hácia don^e se ha ido Juanito.) Uno de los que ocupan las mesas del café. Llama al mozo, paga y se va.)

ESCENA IV.

LA PACA, D. CÓSME por la izquierda, después el MANOLÓ.

COSME. (Al salir ve á la Paca.) ¡Eh! (Fijándose. Ap.) Si, es ella, no hay duda. La criada de mi mujer. ¡Pues ahora no se va sin que yo la hable! ¡Quiero averiguar si es cierta mi desgracia! ¡Por fortuna mi mujer ignora que estoy en Madrid!...

PACA. (Ap, viendo á D. Cósme.) Calle, el viejo que *ma seguio* esta mañana.

COSME. (Ap.) (¡Encontrarme después de dos años de emigración, con la novedad de que mi mujer tiene un hijo!... ¡y de pocos meses!... ¡Cómo sea verdad!...) (Brúscamen-

te á Paca y dando un golpe en el suelo con el bastón.) ¡Oiga usted!

PACA. (Ap.) ¡Jesús qué modos!

COSME. (Con vivacidad nerviosa.) Usted sirve á Doña Ramona Pérez, ¿no es cierto?

PACA. Sí, señor.

COSME. ¡Doña Ramona, que vive en la calle de las Minas!

PACA. Sí, señor, y profesora en partos *pa* lo que usted *necesite*.

COSME. (Bruscamente.) ¡Eh!... ¡Yo qué he de necesitar!

MANOLO. (Sale por el fondo izquierda y ve á la Paca. Ap.) (¿Qué miro? ¡La Paca! ¡Y está con uno!... ¡Maldito sea!...)

COSME. (Á la Paca.) Yo estoy dispuesto á recompensar á usted como es debido, si me dice usted la verdad!

PACA. ¿La *verdá*?

COSME. ¡Completa! ¡Esa Doña Ramona tiene en su casa un niño!

PACA. Sí, señor.

COSME. ¡Ese niño tiene á lo sumo dos meses!

PACA. Sí, señor. (Ap.) (Éste es el padre del señorito Juan, de fijo.)

COSME. Pues bien: ¿quién es ese niño? ¿De dónde ha salido? ¿De quién es hijo?

PACA. Pues... (Ap.) (Seamos prudentes) (Alto.) De... de Doña Ramona.

COSME. (Con explosión.) ¡Mil bombas!

PACA. ¿Qué es eso, hombre?

COSME. (Ap. Furioso.) ¡Conque resulta verdad! ¡Conque no me han engañado! ¡Conque soy un!... ¡Voto al demonio!

PACA. ¿Pero quién le ha *dao* á usted cuerda, *cabayero*?

COSME. ¡El demonio!

PACA. Quizá tenga usted razón.

MANOLO. (Que se ha ido adelantando. Dándole á D. Cosme un golpecito en la espalda.) Oiga usted, *cabayero*.

PACA. (Ap. Viendo á Manolo.) ¡El Manolo!

COSME. (Mirando á Manolo.) ¿Qué hay?

MANOLO. Oiga usted dos palabritas aparte.

- COSME. (Nervioso. Se acerca á Manolo.) ¿Qué se ofrece?
- MANOLO. Lo que tenga usted que *ecirle* (Señala á la Paca.) á esa señora... ¡me lo cuenta usted á mí!
- COSME. (Impaciente.) ¿Y usted quién es?
- MANOLO. Eso no importa, me lo cuenta usted sin embargo...
- COSME. (Con fuerza.) ¡Yo no tengo que contarle á usted nada!
- MANOLO. ¡Vaya si me lo contará usted!
- COSME. (Cogiendo á Manolo por las solapas y zarandeándolo un poco.) ¡Le he dicho á usted que no!
- MANOLO. (Apartándose con recelo.) Bueno, hombre, no tenga usted el genio tan vivo!...
- COSME. (Soltando á Manolo.) ¡Lo tengo como quiero! (Mirando á Manolo con ira se va por la izquierda.)
- MANOLO. (Mirando á D. Cósme.) ¡Vaya usted con Dios, hombre, vaya usted con Dios!

ESCENA V.

DICHOS menos D. CÓSME.

Durante esta escena la gente que pasea va desapareciendo paulatinamente.

- MANOLO. (Después de una pausa. Á la Paca.) ¡Paca!
- PACA. ¡Manolo! (Volviéndole la espalda.)
- MANOLO. Me *paece* que tú *quiés* perderme:
- PACA. ¡De vista!
- MANOLO. ¡Tú *quiés* perderme, porque ahora mismo con ese hombre!... ¡Vamos!... que no le ha *faltao* tanto así (Señala un pedacito del dedo índice.) *pa* que nos diéramos de *puñalás*! ¿Lo has oído?
- PACA. ¿Ya vienes con la jaqueca de siempre?
- MANOLO. (Con vivacidad.) Yo *vengo pa icirte*... que no tienes pizca é vergüenza!
- PACA. ¡Manolo!
- MANOLO. ¡Eso! ¡Ni educación!
- PACA. ¡Pero, chico!

- MANOLO. ¡Eso! ¡Y ná más!... ¿Por qué no has *venio* hoy á las seis á este café, como te dije anoche, *pa* convidarte?
- PACA. ¡Te veo! No *quieo* que me conviden... y menos tú *quentoavía* no más *hablao* de casorio!
- MANOLO. ¡Hasta ahora no que no te he *hablao*... porque no tengo *pa* casarme!... Pero en cuanto se muera mi *agüela*, que tiene un puesto *dagua* en el *Prao*, tendré *pa* casarme... y algo más..
- PACA. ¡Pues cuéntaselo á tu *agüela*!
- MANOLO. ¿Sabes lo que te digo?... Que *tas güello mu interesáa*... desde que sirves á una Profesora! ¿Y Profesora é *qué?* ¡Profesora de partos! ¡Una cosa tan antigua!
- PACA. (Da dos pasos para irse.) Vaya, Manolo, ahí te *queas*!
- MANOLO. ¡Quiá, yo no te dejo!
- PACA. ¡Bueno! (Marchándose.) ¡Sígueme, chucho! ¡Toma! (Vase foro derecha.)
- MANOLO. (Yéndose tras de ella.) ¡Pero oye, chica! ¡Maldito sea el veneno! (Desaparece.)

ESCENA VI.

- D. CIRILO. Sale foro izquierda. Lleva sombrero de copa muy viejo. Levitón y pantalones bastante deteriorados.

MÚSICA.

Maestro de escuela
de «Carrascalejo.»
Yo soy el que instruye
los chicos del pueblo.
¡Desde hace diez años
no cobro ni un real!
¡y no hay un gobierno
que alivie mi mal,
quitándome el hambre
que tengo cervical...
Por eso en mi escuela
como es natural...

si animal entra un chiquillo...
sale aun más animal!

—
¡Tan vil situación!
¡tan cruel privación! ¡
Si un milagro
no lo evita
causará mi defunción!

—
Me llaman los chicos
maestro el hambriento...
Los chicos comprendo
que tienen talento..
Recuerdan sin duda
que en una ocasión,
á un chico muy grueso
rechoncho y glotón,
le dí tal mordisco
con tal afición. .
que el chico gritaba!
«¡Maestro, perdón!»
¡Si no es hijo del alcalde
me lo cómo, como hay Dios!
Tan vil situación
Tan cruel, etc., etc.

¡No cómo
ni bebo,
ni chupo,
ni beso!
¡No cobro,
ni pago,
ni fumo,
ni cenol

¡Los ricos
manjares,
soñando,
los huelo,
los masco,
los sorbo,
los trage,
los muerdo!

Mas luégo en la cama
despierto, que horro! ..
¡Y estoy boca abajo
mordiendo el colchón!

—
¡Qué situación!
¡Qué privación!
¡Qué desazón!
¡No hay salvación!

HABLADO.

— ¡Maestro de escuela! ¡Sí! ¡Por desgracia! Durante tres meses les he hecho conjugar á mis discípulos el verbo *comer*, para ver si á fuerza de conjugarlo ellos, llegaba yo á practicarlo. Pero nada, ¡ni agua! Afortunadamente para mí hace ocho días pasó por el pueblo un modesto comerciante de paños. Se hospedó en casa; le abrí mi pecho... y el de mi mujer, y se compadeció. Le abrí mi estómago; se compadeció mucho más, y enternecido me regaló todas sus ganancias de aquel día, es decir. ¡diez duros! ¡Oh! felicidad! ¡Un jamón de doce libras nos comimos mi mujer y yo; pero al día siguiente estábamos en la cama con una indigestión; enfermedad que desconocíamos por completo. Se me ocurrió con ese dinero hacer un viaje á Madrid y pretender que me paguen mis diez años de haber. ¡Diez años!... ¡Muchos son! En fin, me contento con la mitad. Sí, le perdono al gobierno cinco años de sueldo... Por más que .. me parece que lo voy á tener que perdonar todo! ¡Qué fatalidad! (Mira á su alrededor.) ¡Calle! Sin darme cuenta he venido á parar á la fèria. (Mira el lienzo de la Mujer Gorda.) ¿Y qué es esto?... ¡¡Oh prodigio!! ¡Cómo se parece á mi mujer esa pintural!... Mi mujer. ¡Pobrecilla! Quiera Dios que pronto me paguen y pueda ir á darla un abrazo, para dentro de pocos días abrazar también á mi hijo... ó hija, según. Sí, porque mi mujer hace tiempo que reflexionó y dijo: «Á mi marido le hacen falta intereses?... Pues me pongo en estado interesante.» Y se puso. (Buscando en el bolsillo.) Por cierto que no he tenido tiempo de leer la carta que he recibido hace poco... Veamos. (Saca una carta y lee.) «Señor D. Cirilo Colmena»... (Sin leer.) Eccétera. (Lee.) «Mi querido Colmena mio: Mi pienso es para tí únicamente.» (Sorprendido sin leer.) ¿Mi pienso? (Fijándose en la carta.) ¡Ah! quiere decir mi pensamiento. Lo ha

escrito de prisa. (Lee.) «Deseo que al recibo de esta te halles en el mismo estado que yo.» (Deja de leer muy sorprendido.) ¡Canario! (Lee.) «Alegre y con salud.» (Tranquilizándose sin leer.) ¡Ah! Esto es otra cosa. (Lee.) «Supongo que parirás pronto.» (Asustado.) ¿Eh? (Mira la carta.) ¡Ah! (Lee.) «Que pa-rti-rás pronto.» (Sin leer.) Falta una T, se le ha olvidado. ¡Pobre ortografía!... digo, pobre mujercita mía!... (Se guarda la carta.)

ESCENA VII.

DICHO, DOÑA RAMONA, EL AMA DE CRIA con un niño de mardillas en brazos.

RAMONA. (Saliendo con el ama de la barraca de la izquierda.) ¡Uf! Dios mío! ¡Es una mujer inmoral; enseña la pantorrilla á todo el mundo!

CIRILO. ¿Eh? (Viendo á Doña Ramona.) Calle, Doña Ramona.

RAMONA. Hola, ¿usted por aquí, don Cirilo?

CIRILO. Sí, si señora. ¿Y usted hace mucho que anda por estos sitios?

RAMONA. Una media hora, poco después de haber usted estado en casa á dejar ese encarguito del boticario de Carrascalejo.

CIRILO. Ah, sí. Los embutidos.

RAMONA. Por cierto que en la carta me dice que manda tres docenas, y no he visto más que dos en el paquete.

CIRILO. (Ap.) ¡La docena que yo me comí!

RAMONA. (Llamando al Ama que está en el foro paseando al niño.) Ama, por Dios, venga usted acá. Tengo dicho que no se separe usted de mi lado. (El Ama se acerca colocándose entre D. Cirilo y Doña Ramona.)

CIRILO. ¿Ah, pero tiene usted un niño? No lo sabía.

RAMONA. Sí, señor. Es decir, no es mío.

CIRILO. (Ap. fijándose en el Ama.) (Caramba, ¡qué guapetona es el ama!)

RAMONA. Hace dos meses lo abandonaron frente á la puerta de mi casa.

CIRILO. (Ap. mirando al Ama.) Muy guapa, sí señor.

RAMONA. Y en un anónimo me suplicaron la caridad de conservarlo en mi poder. Y como soy tan caritativa, desde entonces lo cuido como si fuera hijo mio. Yo creo que hice bien ¿verdad? ¿Qué le parece á usted?

CIRILO. (Que no ha dejado de mirar al Ama.) ¡Muy guapa!

RAMONA. ¿Quién? (Creyendo que se refiere al niño.) ¡Ah!... No, si es varón.

CIRILO. ¡El ama!

RAMONA. ¡No, hombre, el niño!

CIRILO. ¡Ah! (Lo mira.)

RAMONA. ¡Es una preciosidad! Mírelo usted bien.

CIRILO. Sí, ya lo veo.

RAMONA. Dele usted un beso, si gusta.

CIRILO. (Mirando al ama.) Al niño ¿eh?

RAMONA. Naturalmente. (D. Cirilo le da un beso al niño.) Estos días ha estado muy malito del *epigastrio*.

CIRILO. Sí ¿eh?

RAMONA. Efecto de un golpe que recibió en el *cartilago xifoides*...

CIRILO. (Ap.) (¿Qué será todo eso?)

RAMONA. Pero yo le he curado; conozco tanto la *profilaxis* de los niños!...

CIRILO. (Ap.) (¡Me estoy enterando!)

RAMONA. Conque don Cirilo, no olvide usted que mañana come usted en casa.

CIRILO. (Con alegría y finura exagerada.) ¿Señora, por Dios, cómo es posible que yo me olvide!... (D. Cosme asoma por la izquierda.)

COSME. (Ap.) (¡Mi mujer!)

RAMONA. Así lo espero.

COSME. (Ap.) (¡Y con el niño!)

CIRILO. Y... para no incurrir en falta, desearía saber á qué hora es la...

RAMONA. Pues... á las dos en punto.

CIRILO. No faltaré.

COSME. (Ap.) ¡Se han citado!

RAMONA. (Saludando á D. Cirilo.) Conque... hasta mañana.

CIRILO. (Inclinándose.) Á las dos en punto. (Doña Ramona se va con el ama por la derecha.)

COSME. (Ap. Mirando á D. Cirilo.) ¿Será este su cómplice?...

ESCENA VIII.

D. CIRILO y D. CÓSME.

El Mozo de café aparece y se pone á secar con el paño una de las mesas.

Poco á poco empieza á circular gente por la escena.

CIRILO. (Con cierta satisfacción.) Pues señor. mañana comeré á Dios gracias! Pero... ¿y hoy?... En fin, no pensemos en eso (Sentándose al lado de la mesa mas cercana al proscenio.) Tomaré asiento, ya que no puedo tomar otra cosa.

COSME. (Observando desde lejos á D. Cirilo. Ap.) ¡Imposible parece que un ente semejante! ..

CIRILO. (Descubriéndose.) ¡Uf! Sudo de debilidad. (Deja el sombrero sobre el velador.) Si esto continúa mucho tiempo .. ¿qué va á ser de mí, Dios mío? ¿qué va á ser?...

MOZO. (Que se ha acercado á D. Cirilo.) ¿Qué va á ser, caballero?

CIRILO. (Mirando al Mozo, contesta distraido y triste.) ¡Un desastre!

MOZO. ¿Eh? ¿Qué dice usted?

CIRILO. (Comprendiendo el error.) ¡Ah! No; nada, nada.

MOZO. ¿Dentro de un ratito, eh?

CIRILO. Sí. Dentro de un ratito... (Ap.) (Me marcharé.) (El Mozo se va.)

COSME. (Ap.) ¡Empecemos el ataque! (Pasa por delante de D. Cirilo, mirándolo con fijeza y descaro.)

CIRILO. (Ap. receloso.) (Qué manera de mirar tiene este hombre!)

COSME. (Á D. Cirilo. Siempre bruscamente.) ¡Buenas noches!

CIRILO. Felices (D. Cósme se sienta.)

COSME. (Ap.) (Hæy que buscar el medio de cerciorarme...) (Breve pausa.)

- CIRILO. (Ap.) (Si este hombre tuviese la buena ocurrencia de tomar algo y convidarme!... Voy á ver si lo incito.) (Se inclina hacia D. Cósme para hablarle.) ¿Caballero?
- COSME. (Inclinándose también al mismo tiempo) ¿Caballero?
- LOS DOS. ¿Eh? (Quedan parados mirándose.)
- CIRILO. Siga usted
- COSME. ¡No, usted!
- CIRILO. Bien, pues... (Muy amable, sonriéndose.) Iba á decir que se parece usted mucho á un amigo mio.. que siempre me convidaba á café.
- COSME. ¿Sí? Pues usted es el vivo retrato también del hombre que yo busco.
- CIRILO. ¡Qué casualidad! (Ap.) (Ahora viene el convite.) (Alto.) ¿Á que resultamos amigos de la infancia?
- COSME. ¡Imposible!
- CIRILO. Hombre ¿quién sabe? Á veces...
- COSME. Pues responda usted categóricamente.
- CIRILO. Sí, señor... ¿Pero por qué no toma usted antes alguna cosita?
- COSME. (Ap.) (Veamos si se inmuta.) (Alto y afirmativamente.) Usted trata íntimamente á doña Ramona Perez!
- CIRILO. Hombre...
- COSME. ¡No me lo niegue usted!
- CIRILO. Si no lo niego. Digo que es una señora muy apreciable bajo todos los puntos de vista.
- COSME. ¡Sí! ¿eh?
- CIRILO. Ya ve usted, me ha convidado á comer.
- COSME. ¡Á comer! (Lentamente y sin poder contener su furia.) ¿Y qué diría usted si yo conociese al padre de?...
- CIRILO. ¿Qué padre?
- COSME. ¿De la criatura, y?...
- CIRILO. ¿Qué criatura?
- COSME. ¿Y le retorciera el pescuezo?
- CIRILO. ¿Qué pescuezo?
- COSME. (Grita impaciente.) ¡No hay que disimular!
- CIRILO. Pero...
- COSME. (Gritando más.) ¡No hay que disimular!

- CIRILO. (Levantándose asustado y cogiendo su sombrero del velador.) (Ap.) ¡Este hombre no me convida!
- COSME. (Mirando á D. Cirilo con ojos de rabia y adelantándose hacia él, amenazante y con ira reconcentrada.) Sospecho que va á suceder con usted lo que con otro individuo que galanteó á mi esposa!
- CIRILO. (Muy asustado.) ¿COD otro? (Retrocediendo.)
- COSME. ¡Que lo cojí por el cuello y le dije!.. (En su furor aprieta entre sus manos el sombrero de D. Cirilo que este levanta insensiblemente al nivel del cuello.)
- CIRILO. (Procurando salvar su sombrero.) ¡Caballero!
- COSME. (Apretando mas las manos y dirigiéndose al sombrero.) ¡Infame!
- CIRILO. (Sin soltar.) ¡Que no tengo otro!
- COSME. (Estrujando el sombrero.) ¡Miserable!
- CIRILO. ¡Qué mi sombrero es inocente!
- COSME. ¡Soy inocente! ¡Eso decía él! (Soltando el sombrero.) ¡Pero ya no tenía compostura!
- CIRILO. (Ap. Triste y mirando su sombrero.) ¡No, ni el sombrero tampoco!
- COSME. ¡Conque ya sabe usted quién soy yo!
- CIRILO. ¡Si señor!
- COSME. (Ap. Yéndose por el foro.) ¡No lo perderé de vista!
- CIRILO. (Ap. viendo marchar á D. Cosme.) (¿De qué jaula se habrá escapado ese hombre.) (Mirando su sombrero y dándole vueltas.) ¡Qué lástima! ¡Y estaba casi nuevo!

ESCENA IX.

DICHOS y el ARAGONÉS. Sale por la izquierda con un cesto al brazo lo mismo que en la primera escena. Habla con marcado acento del país. Un Granujilla.

- ARAG. (Pregonando.) ¡De yema y á probálas! ¡De yema! (Yendo hacia D. Cirilo.)
- CIRILO. ¿Eh? (Mira al Aragonés.) ¡Qué vende ese hombre? (Fijándose en las rosquillas.) Calle, eso debe alimentar.

- ARAG. ¡De yema y á *probálas!*
- CIRILO. (Ap.) (¿Á probarlas?)
- ARAG. (Parándose al lado de D. Cirilo.) ¡De yema y á *probálas*
- CIRILO. (Ap.) (¡Hombre, y dice que á probarlas! Probaré una, no vendrá mal.) (Coge una rosquilla y se la mete en la boca.)
- ARAG. (Sorprendido, mira las rosquillas y luego á D. Cirilo. De pronto.) ¡Buenas noches, *siñor!*
- CIRILO. (Comiendo.) Buenas noches, paisano.
- ARAG. ¿Paisano?... ¿Es usted aragonés?
- CIRILO. ¿Yo? No
- ARAG. ¡Otra!
- CIRILO. ¿Otra? Bueno, tomaré otra. (Coge otra rosquilla.)
- ARAG. Como ha dicho usted paisano... por eso...
- CIRILO. Sí, hombre, yo soy de... Español, vamos. Porque usted es español, ¿verdad?
- ARAG. (Después de mirarlo, se sonríe con maiciosa desconfianza.) ¡*Pus* ya lo creol
- CIRILO. Me lo había figurado.
- ARAG. (Con sorna.) ¡Otra, pues!...
- CIRILO. ¿Otra? (Alargando el brazo para coger otra rosquilla.) Hombre, siento abusar de...
- ARAG. (Vivamente y deteniéndole el brazo.) ¡*Paece* que le *apitecen* al *siñor!*
- CIRILO. ¡Psé! Así, así.
- ARAG. (Dejando el cesto en el suelo.) ¿Cuántas me va usted á comprar?
- CIRILO. ¿Eh?
- ARAG. ¿Que cuántas *quie* usted que pese?
- CIRILO. No, no quiero comprar; no me gustan.
- ARAG. (Muy sério y amoscado.) ¡Otra!
- CIRILO. No, no quiero más, gracias. Vaya, adios, paisano. (Da media vuelta para irse.)
- ARAG. (Deteniéndolo por un faldón.) ¡Oiga usted!... ¡español! (La gente comienza á mirar, rodeando á los des.)
- CIRILO. (Asustado.) ¿Qué hay, paisano?
- ARAG. (Muy decidido.) Me paga usted las roscas que *sa comio*, ¡ó *lespanzurro* á usted!

- CIRILO. (Ap., asustado.) ¡Eh? ¡Qué querrá decir espanzurro?
- ARAG. (Furioso, sacando y abriendo una faca grande.) ¡Náa que lespanzurro, ea! (La gente lo detiene.)
- CIRILO. ¡Socorro! ¡Favor!
- ARAG. ¡Qué le saco las roscas por la tripa!
- CIRILO. (Huye corriendo.) ¡Guardias! ¡Guardias! (D. Cósme lo sigue.)
- LA GENTE ¡Á ese! ¡Á ese! (Todos con El Aragonés vánse corriendo tra-
de D. Cirilo. Un Granujilla, durante el tumulto, se lleva el cesa-
to que ha quedado en el suelo. Empieza la orquesta, mientras
se oyen dentro voces de alegría y algazara.)

ESCENA X.

Salen por el foro izquierda hombres con guitarras y bandurrias, Mujeres del pueblo, chulos, etc., etc. Detrás de todos va un grupo de chiquillos. Todos andando á compás de un animado pasa-calle, se dirigen al pros-
cenio.

MÚSICA.

HOMBRES y MUJERES. (Saltendo.)

La gente de más gracia,

¡pim, pom! (Batiendo palmas á compás.)

venimos nada menos,

¡pim, pom!

después de cuatro copas

á ver los *fenomenos*.

Y todos juntos vamos,

¡pim, pom!

sin ir á medios pelos,

¡pim, pom!

á darnos un buen rato

y hartarnos de buñuelos.

CHIQUILLOS.

Al ¡pim, pam, pum!

por cuatro perros chicos

jugamos y tiramos

los cuatro muñequitos!
Y luego al «río Vivo,»
que bien nos divertimos
y damos veinte vueltas
por otro perro chico!

—
TODOS. (Á la vez adelantándose al proscenio.)

Hay que ver
pasar á mi barbiana,
cuando va
con su pañuelo grana.
Todos van
haciéndola pinitos.
Van detrás
los mismos señoritos.

—
¡Manolé!
¡Manolé!
¡Manolé!
¡Manolé!
¡Qué faldones lleva usted!
¡Levitín!
¡Levitín!
¡Levitín!
¡Levitín!
¡Qué bonito levitín!

—
Ella va
partiendo corazones
con su andar
y buenas condiciones.
Nada más
atiende á los barbienes
y jamás
á pollos truchimanes.

—
¡Manolé!

¡Manolé!

¡Manolé!

¡Manolé!

¡Qué faldones lleva usted!

(Haciendo mútis.)

¡Levitín!

¡Levitín!

¡Levitín!

¡Levitín!

¡Qué bonito levitín!

(Con gran animación y andando á compás, desaparecen por el foro de la derecha.)

ESCENA XI.

EL TÍO PÁNFILO (paleta.) Sale por la izquierda andando despacio y con las manos detrás. Mira con cierto abandono á todos lados, y con cara aburrida y contrariada, se dirige al proscenio derecha. Al llegar á él, se detiene balanceando el cuerpo y poniendo la cara muy seria, hasta que de pronto dice incomodado.

HABLADO.

PÁNFILO. ¡Soy un bruto!... ¡Tenía razón el *vetirenario*! ¡Gastarme los cuartos *pa* ver la feria de *Madri*!... ¡Vamos, soy un bruto! ¡Y la Colasa que dijo que me *ivertiria*!... *Endeanteayer* que he *llegao* del pueblo, *entoavia* no *man divertio*; digo, si, *man divertio*... porque *man robao* el bolso é los cuartos! Y no *man robao* el lío é ropa que traia, porque.. ¡porque lo *ejé olvidao* en el pueblo! Bien dicen *quen Madri* corre mucho el dinero... Ya lo creo que corre!... ¡que me lo pregunten á mí sinó!... ¡Hasta duermo con los calzones puestos por *mieo* que me los quiten!... (Mirando la escena.) *¿Onde* andará el señor Maestro? Esta mañana el *posaero ma dao* una carta *pá* él, *iciéndome* que si lo *via* por cau-

saliá, se la entregara corriendo. ¡Facilillo es encontrarle! (Comienza á circular alguna gente por la escena. Pánfilo contempla embobado la mujer gorda, pintada en el lienzo de la barraca.) ¡Anda! ¡Vaya una mujer!... ¡Y paece que me mira! (Alarga el cuello para fijarse.) ¡Redios! ¡Y me enseña la pantorrilla! (Se dirige con decisión hacia el lienzo y lo toca con la mano. Con ese impulso, el lienzo se monea, y Pánfilo retrocede sorprendido; pero vuelve en seguida de su asombro, y se echa á reir estúpildamente y á carcajadas.) ¡Já, já, já, já, já! (Pega con la vara un fuerte golpe al lienzo.) ¡Já, já, já! ¡Si es una estampa! (Sigue riendo más fuerte que antes; pero de repente se queda muy sério, echa una mirada al lienzo, y dice muy incomodado consigo mismo.) ¡Soy un bruto! (Retirándose.) ¡Soy un bruto, hombre! (Marchándose cada vez más furioso, quitándose el sombrero con rabia, dándose tirones de la chaqueta, etc., etc.) Un *peazo* de bárbaro! ¡Un alcornoque! ¡Un camueso!! (Desaparece haciendo movimientos que demuestran su ira contra él mismo.)

ESCENA XII.

D. CIRILO, enseguida D. CÓSME, DOÑA RAMONA, EL AMA
y JUANITO, después EL HOMBRE de la barraca y PÁNFILO.

CIRILO. (Sale corriendo y jadeante por la derecha, con el chaleco y la corbata sueltos. Respirando con dificultad.) ¡¡Buff! ¡No creí verme libre de ese bárbaro en toda la noche!... Y como además han salido para comerme todos los fenómenos de por ahí!... ¡Pero qué mal me han sentado esas malditas rosquillas, hombre! (Voces dentro de D. Cósme y Doña Ramona.) ¡Cielos! ¿Será otra vez el rosquillero? (Se vuelve de espaldas al público para mirar hacia la derecha, y al volverse se le ve en la espalda de la levita un tajo desde el cuello á la cintura. Al mismo tiempo salen por el foro de la derecha, D. Cósme furioso y conduciendo violentamente de la mano á Doña Ramona. Detrás de ellos el Ama con el niño. Detrás de todos Juanito que se queda apartado escuchando.)

RAMONA. (Saliendo.) ¡Es una calumnia!

COSME. ¡Tengo pruebas!

CIRILO. (Apartándose al ver á D. Cósme.) ¡Horror! ¡El otro!

RAMONA. ¡Jesús! ¡Un marido que al verme después de dos años, me insuita en vez de abrazarme!

COSME. (Á Doña Ramona.) ¡Abrazarla á usted? ¡Nunca! (Ve á D. Cirilo.) ¡Ah! ¡Él aquí! (Yendo á cogerlo.) ¡Perfectamente!... ¡Venga usted acá!... (Lo coge por un brazo.)

CIRILO. ¡Hombre, por María Santísima!

COSME. (Después de colocar á D. Cirilo enfrente de Doña Ramona. Á ella.) ¡Aquí está el padre! ¡Niéguelo usted! ¡Niéguelo usted, señora!

RAMONA. Pero...

COSME. (Á D. Cirilo.) ¡Y usted! ¿Niéguelo usted ahora también?

CIRILO. (De pronto.) ¡Ea! ¡Ya me voy yo cargando! ¡Sí señor, lo niego, lo niego todo!

COSME. ¡Ah!... ¿conque usted no es su padre?...

CIRILO. ¿El padre de esta señora? (Por Doña Ramona.)

COSME. ¡El padre de ese niño! (Señalándose.)

CIRILO. (Después de mirarlo.) ¡Qué barbaridad! ¡Hombre, qué barbaridad!

JUANITO. (Interponiéndose entre D. Cósme y D. Cirilo. Muy alegre.) ¡El padre soy yo, señores!

RAMONA. COSME y CIRILO. ¡¡Usté??

JUANITO. Sí, señores, yo. Puedo probarlo.

COSME. (Furioso.) ¿De veras?

JUANITO. Ya lo creo.

COSME. (Fuera de sí.) ¡Pues toma! (Dirigiendo al mismo tiempo un bastonazo á la cabeza de Juanito. Este se agacha y lo recibe don Cirilo.)

CIRILO. (Con ira. Golpeando el suelo con el pié.) ¡Caracoles!

RAMONA. (Á Juanito con interés.) ¡Joven, por Dios, explíquese usted! (El hombre de la barraca, aparece en la puerta. La gente que pasea se agrupa frente á la barraca.)

JUANITO. ¡Sí, señora, ya la creo! ¡Puedo hablar alto! ¡Mi padre me ha perdonado!

RAMONA. ¿De modo que usted?...

JUANITO. Sí, luego hablaremos y les presentaré á ustedes á mi mujer! (Se va á acariciar al niño. Pánfilo sale por el foro de la derecha.)

RAMONA. (Á D. Cósme.) ¡Su mujer! ¿Te has convencido?

COSME. (Se dirige á D. Cirilo.) Pero entónces... ¿Usted quién es?

CIRILO. ¿Yo? ¿Qué quién soy yo?... Pues hombre, yo soy...

EL HOMBRE DE LA BARRACA. (Á la gente.) ¡El fenómeno mas grande del mundo!...

CIRILO. (Volviéndose sorprendido.) ¿Eh?

HOMBRE. ¡Medio real nada más!

CIRILO. (Comprendiendo.) ¡Aaah! (Á D. Cósme.) Yo soy D. Cirilo Col...

PANFILO. (Viendo á D. Cirilo.) ¡Señor Colmenaaa!...

CIRILO. Hola, Pánfilo.

PANFILO. ¡Á güena hora le topo á usted!...

CIRILO. ¿Á mí?

PANFILO. Ahí va esta carta *ca llegao* á la *posá* esta mañana. (Le da una carta.) Creo *qués* del pueblo.

CIRILO. (Ap. rompiendo el sobre.) Cielos, si habrá sucedido alguna desgracia? (Lee bajo y deprisa. Después de leer se d esfa- llece doblando la cabeza y dejando caer los brazos.)

RAMONA. (Sosteniéndolo con los demás.) ¡Que se cae!

PANFILO. ¡Señor maestro!

COSME. ¿Qué habrá leído? (D. Cirilo hace un movimiento.)

RAMONA. ¡Pero serénese usted!

PANFILO. ¡Ya se *regüelvel*!

CIRILO. (Se incorpora poco á poco y respira fuerte.) ¡Ay! (Serénándose del todo. Los mira á todos riendo mucho con el gesto únicamente.)

LOS DEMAS. (Sin comprender.) ¿Pero qué?

CIRILO. (Casi sin poder hablar de emoción y alegría.) ¡Qué!... ¡que soy padre!

LOS DEMAS. (Con incredulidad.) ¡Usted!

CIRILO. ¡Qué!... ¡que tengo sucesión!

PANFILO. (Carcajadas.) ¡Já, já, já! ¡*Agüena* hora! ¡Já, já!... Y... diga usted, señor maestroot!...

CIRILO. ¿Qué?

PANFILO. ¿Es macho?

CIRILO. (Riendo y moviendo la cabeza en señal afirmativa.) ¡Como su padre!

TODAS. ¡Bravo!

JUANITO. Lo celebraremos yendo á cenar á mi casa.

CIRILO. ¡Á cenar! (Abrazándolo.) ¡Usted me ha comprendido, colega!

(Al público.)

Si al fin el Pasillo
te supo agradar
con solo un aplauso
lo puedes premiar.

MÚSICA.

(Motivo del pasa-calle.)

Todos. ¡Levitín, levitín, levitín, levitín!
Puesto que ha llegado el fin,
Manolé, Manolé, Manolé, Manolé.
Un aplauso deme usted.

TELÓN.

TITVLOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
La primera de abono.....	1	José Caldeiro.....	1/2 L.
La revolución.....	1	Fernandez Caballero.....	M.
La risa del conejo.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Las tres gracias.....	1	Eduardo Navarro.....	L.
Lista de compañía.....	1	Larra, Gullón y Caballero.....	L. y M.
Libertad de cultos.....	1	José N. ^a Gutierrez de Alba.....	L.
Los inútiles.....	1	Peirín, Palacios y Nieto.....	L. y M.
Los trasnochadores.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Luquitas.....	1	Angel de la G. y L. Arnedo.....	L. y M.
Manicomio político.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Perico el de los palotes.....	1	Larra, Gullón y Taboada.....	L. y M.
Por las Carolinas.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Por sacar la cara.....	1	M. Fernandez Caballero.....	M.
Por un capricho.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Prueba fotográfica.....	1	E. Navarro.....	L.
Qué marido y qué mujer.....	1	C. Mangiagalli.....	M.
Santiago y... á ellas.....	1	M. Nieto.....	M.
se Gisa deco Mer.....	1	Calixto Navarro.....	M.
¡Sinfonía!.....	1	Llanos.....	L.
Sin los dos.....	1	Tomás Gómez.....	M.
Tras de la puerta.....	1	M. Hidalgo y J. de Castro.....	L. y M.
Tercero de derecho.....	1	Signer y Alvarez.....	L. y M.
Tocador de señoras.....	1	Llanos.....	L. y M.
Un gatito de Madrid.....	1	Segovia y Taboada.....	L. y M.
Una prueba fotográfica.....	1	E. Navarro.....	L.
Una en el clavo.....	1	José Caldeiro.....	1/2 L.
Vamos á ver eso.....	1	Navarro y Fernz. Caballero.....	L. y M.
Venir por lana.....	1	Zumel.....	L.
Vista y sentencia.....	1	Tomás Gómez.....	1/2 M.
Cuba Libre.....	2	M. Ferndz. Caballero.....	M.
El traviato.....	2	R. Taboada.....	M.
Blanca de Saldaña.....	3	R. Ramirez Cumbreras.....	L.
Una broma en Carnaval.....	3	Casademunt y Strauss.....	L. y M.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.



Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

AUMENTO A LA ADICION DE OCTUBRE DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propie que corresp
Delirios de amor.....	1	D. José Soto.....	Todo
Don Jaime en la glorieta.	1	R. Bolumar.....	»
La culpa tenen las dones.....	1	R. Bolumar.....	»
La Rosa de Avapiés.....	1	Luis Bringas.....	»
Una capitulacion.....	1	Franc. Gomez Errúz..	»
Un año más (revista).....	1	M. Echegaray.....	Mitad
El capitan Marin.....	3	Eusebio Blasco.....	Todo.
La peste de Otranto.....	3	José Echegaray.....	»
La victoria por castigo.....	3	M. Ortiz de Pinedo..	»
Sin solucion.....	3	M. Echegaray.....	»

ZARZUELAS.

Á San Lorenzo.....	1	Sres. Bringas y Viaña....	L. y
El matafor.....	1	D. R. Cortina.....	M.
El mestre d'ascola.....	1	R. Cortina.....	M.
El país del fuego.....	1	L. Bringas.....	L.
El pollastre do Tadeo.....	1	R. Cortina.....	M.
El último tranvía.....	1	Sres. Blasco y Palacios..	L.
La gatita del cura.....	1	Bolumar y Cortina....	L. y M.
La parentela de Huisa.....	1	D. R. Cortina.....	M.
Lolilla.....	1	R. Cortina.....	M.
Los compañeros de Picio.....	1	R. Cortina.....	M.
Máscaras de la vida.....	1	Sres. Bolumar y Sabater..	L. y M.
Mister Puff.....	1	D. R. Cortina.....	M.
Ó suegro ó difunto.....	1	R. Cortina.....	M.
Rode la bola.....	1	R. Cortina.....	M.
Un capitá de cartó.....	1	R. Cortina.....	M.
Un quid pro quo.....	1	R. Cortina.....	M.
Un actor por compromiso.....	1	Sres. Hidalgo y Perillan..	L. y M.
El Guerrillero.....	3	Federico Muñoz.....	L.